

LA DIPLOMACIA PÚBLICA CHINA EN AMÉRICA LATINA. EL CASO DE INSTITUTO CONFUCIO

Angie Aguilar Barajas

Winning peace is far more harder than
winning the war

Lu Jia Historical Records (Shujing)

And the soft power is essential to
wining the peace

Joseph Nye

Introducción

Desde 1980, hasta ahora, la República Popular China (RPCCh) ha desarrollado satisfactoriamente su economía, emergiendo claramente como una de las economías más importantes del mundo. Después de ser un poderoso imperio por varios siglos hasta el siglo XIX, China tuvo que superar una difícil época para posicionarse nuevamente en el escenario internacional. Ahora, hay muchos problemas que tiene que superar; uno de ellos es la imagen que proyecta al mundo, por ejemplo, que el rápido acontecimiento de estos eventos ha creado escepticismo en otros países, especialmente en las grandes potencias que se sienten amenazadas por el gigante asiático. Aun cuando China se ha asegurado por mantener siempre una cara pacífica, cierto tipo

de acontecimientos han despertado la inseguridad internacional, así como sus potenciales recursos.

Por otra parte, los países en vías de desarrollo, como los que conforman Latinoamérica son ignorantes con respecto a China; por ello, la RPCh ha estado trabajando en su esfera de influencia en esta región. Es por ello que el propósito de este ensayo es abordar la estrategia de diplomacia pública desplegada por la RPCh para aumentar su influencia en América Latina, enfocado especialmente en lo que es indudablemente la bandera de la dimensión cultural de soft power chino: el Instituto Confucio.

Recientemente, los estudios de diplomacia pública han ganado popularidad. En el caso de China, el Instituto Confucio se ha posicionado como el ejemplo por excelencia. Sin embargo, el tema no ha sido lo suficientemente estudiado en la región de América Latina, donde lentamente ha ido ganado terreno al influir en la opinión de los latinoamericanos con respecto a China. En esa línea las preguntas de este ensayo son, ¿cómo funciona la diplomacia pública? ¿cuál es el papel del Instituto Confucio como insignia de la diplomacia pública china? ¿cuál es el impacto del Instituto Confucio en las relaciones sino-latinoamericanas?

Diplomacia Pública

El concepto de diplomacia pública tiene sus raíces en el concepto de poder, la definición común de poder como está escrita en el diccionario Merriam-Webster, se refiere a la “posesión del control, autoridad, o influencia sobre otros” (2018). Hay diferentes formas de influenciar las decisiones de otros además del uso de la fuerza,

por ejemplo, al compartir la proyección de atractivos objetivos, ambas personas o países trabajarían en esa línea para conseguir el objetivo que solo uno sugirió. En esa línea, el *soft power* es “... una atracción intangible que nos persuade para estar de acuerdo con las propuestas de otros sin ninguna amenaza explícita o algo a cambio” (Nye, 2016, p. 32). El *soft power* de un país reside en sus recursos: cultura y política exterior.

Con respecto a la cultura, el *soft power* incluye ambas, la alta cultura (intercambios académicos, centros de investigación, universidades e investigación en general) y la cultura popular (marcas, formas de vivir, películas, etc.). Por consiguiente, el *soft power* no está limitado al uso del Estado, pues los privados pueden hacer uso de él también. Los políticos pueden reforzar o desperdiciar el *soft power* potencial de un país. Específicamente, la diplomacia pública que se enfoca a la relación entre el gobierno y la gente.

La diplomacia pública es uno de los puentes internacionales de interacción, de los gobiernos hacia el público, para influir en su opinión, trascendiendo las fronteras nacionales y culturales “...el *soft power* incorpora la cultura nacional incluyendo conocimiento, creencias, arte, moral y todo tipo de capacidad y hábitos creados por una sociedad. La importancia de la diplomacia pública ha surgido porque el *soft power* ha alejado de la cultura, de los valores y políticas domésticos, y de la política exterior” (Nye, 2004, p. 266).

En suma, la política pública se enfoca en la relación entre el gobierno y la sociedad, con el objetivo de crear una imagen positiva del gobierno en la sociedad. En ese sentido, el gobierno chino ha creado el Instituto Confucio y lo ha impulsado como

su principal herramienta de diplomacia pública. Debido a la naturaleza autoritaria del gobierno chino, los actores privados han tenido una menor participación en la diplomacia pública en específico y en el *soft power* en general.

Aun cuando el *soft power* ha sido criticado por estudiosos como Joseph Nye, debido a la falta de participación de la sociedad civil, parece que no cambiará pronto. Es por ello que, a pesar de tener un gran potencial, la RPCCh ocupa el lugar 28 entre 30 países que integran el listado de *soft power*, mientras que los primeros lugares son ocupados por Reino Unido, Alemania y Estados Unidos (Herrera-Feligreras, 2016, p.149). Quizás, como argumenta Nye, el *soft power* chino es estructuralmente limitado, o posiblemente China haya enfatizado el despliegue de su *soft power* en áreas que considera estratégicas, entre ellas: América Latina.

Instituto Confucio

La nación china tiene una profunda y única tradición que inevitablemente influye sobre su política exterior en general, y sobre su diplomacia pública en particular. China está tratando siempre de promover la apreciación del lenguaje chino y la comprensión del legado cultural chino. Para lograr esta meta, en el 2004 fue fundado el primer Instituto Confucio en Corea, bajo la dirección de HANBAN (una rama subordinada del Ministerio de Educación). El objetivo de esta organización no lucrativa es expandir el lenguaje y cultura chinos. Ahora, hay más de 1500 institutos alrededor del mundo (HANBAN, 2017), lo que

constituye un número mayor a instituciones más antiguas como *Alliance Francaise* o el *British Council*.

La forma en que los Institutos Confucio son establecidos es una de las claves para que el ejercicio del *soft power* sea tan efectivo. HANBAN contacta instituciones locales e instala una sede ahí, siendo la cooperación la llave del posterior éxito. Este método tiene dos beneficios principales: por una parte, tienen el resguardo de una institución educativa local, así la inversión en infraestructura es menor y pueden comenzar a trabajar de inmediato. Y aún más importante, a través de este método se integran en la sociedad (Herrera-Feligueras, 2016, p. 149).

El objetivo del Instituto Confucio, escrito en su página oficial, es apoyar a las instituciones educativas a diferentes niveles con la cooperación del socio del país sede, así como contribuir al desarrollo del multiculturalismo y la construcción de un mundo armonioso (HANBAN, 2017); en estos enunciados resaltan dos aspectos, el primero, es que se muestra como el trabajo de la vía institucional que caracteriza a la diplomacia pública, el segundo, es el aspecto cultural y de paz que va en línea con los ideales de la RPCh que proyecta con su *soft power*.

Sin embargo, no todo ha sido sencillo. La fundación de diferentes Institutos Confucio ha resaltado los problemas académicos estructurales de la enseñanza de la cultura y el lenguaje chinos. Adames, es importante mencionar las restricciones que impone HANBAN, pues controla todos los contenidos académicos y limita las opciones de alumnos y profesores. No obstante, cierto tipo de fricciones tienden a aparecer entre las instituciones locales y HANBAN, el avance del Instituto Confucio no se ha detenido y

cada año es mayor, con más estudiantes, más programas y más intercambios académicos (Herrera-Feligreras, 2016, p.152).

Relación Sino-Latino América

Básicamente, la relación entre China y Latinoamérica es económica, y debido al rápido desarrollo económico chino, se han profundizado el comercio y las inversiones. Entonces, los niveles político y cultural han sido dejados de lado, hasta hace unos años. Dado que China se ha vuelto más activo en el escenario internacional, herramientas como Instituto Confucio han ganado importancia.

Hay 33 Instituto Confucio en América Latina, distribuidos en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, México y Perú. El último fue fundado en Chile el 2014, la Sede Regional de Instituto Confucio en América Latina (CRICAL por sus siglas en inglés). Recientemente, el director de CRICAL, Roberto Lafontaine, dio a conocer que el promedio de estudios inscritos en Institutos Confucio latinoamericanos ha aumentado a 70,000 (Herrera-Feligreras, 2016, p.155). Cifra que se incrementa con la gente que no es estudiante pero que participa en actividades culturales, por lo que el rasgo de influencia es mayor.

Sin embargo, no podemos dejarnos llevar por el brillo de la cosecha de la economía china. Aunque su atractivo se debe en su mayoría a su capacidad comercial y de inversión, no debe perder de vista su patrimonio cultural que se ha convertido en un componente esencial del *soft power* articulado por Beijing, y que es atractivo para la población de la región de América Latina. Herrera

retoma la visión global de Joshua Kurlantzick sobre la “estrategia de encantamiento” que maneja China (Herrera-Feligueras, 2016, p.154), en la que aprovecha su rápido desarrollo para difundir su cultura y su idioma, que parece exótico para los latinoamericanos y los *encanta*. Considerando que el conocimiento de la mayoría de la población latinoamericana se limita a su reciente desarrollo económico, China está construyendo una idea sobre un campo virgen, lo que hace más sencilla la tarea de crear una imagen positiva, de que apoya la idea de crear un mundo donde todos ganen.

Gracias a los esfuerzos realizados por el gobierno chino para extender su cultura, los latinoamericanos se han hecho una idea sobre China. Una investigación llamada *Latinbarómetro* — una investigación realizada anualmente sobre la opinión pública por la corporación del mismo nombre entrevista a 20,000 personas de 18 países latinoamericanos— donde Estados Unidos (72%), España (71%) y la Unión Europea (66%) lideran la lista al tener las opiniones más favorables, pero, al mismo tiempo la investigación muestra que el cuarto lugar le pertenece a China, que cada vez más valorado, pues creció 5%, del 2010 al 2011 de 60% a 65% (Corporación Latinbarómetro, 2011, p.102). Tomando en cuenta la distancia cultural y geográfica, esto puede considerarse un logro para China, pues solo países de la misma región mejoraron su reputación en 5% o más.

Aunado a ello, alrededor del 8% de los latinoamericanos esperan que su país se parezca a China (estilo de vida, costumbres, situación económica, política, etc.), si bien está lista la encabeza Estados Unidos (26%), para seguirle España

(19%) y después Brasil (11%), (Corporación Latinbarómetro, 2011, p.105). China ocupa el cuarto lugar, lo que también da mucho que esperar para los años posteriores, cuando las acciones de diplomacia pública china muestren más frutos.

Entonces, China está claramente construyendo una imagen mejor de sí misma en América Latina, como se puede ver, dejan que la gente conozca los beneficios de la formulación de su política exterior, enfatizando la vía pacífica que están tomando. Así, el éxito chino eclipsa sus problemas serios, como su falta de democracia y sus disputas territoriales (en donde no siempre se ha comportado pacíficamente).

En esa línea es notable que el gobierno chino ha creado una imagen positiva de sí mismo. Porque los latinoamericanos relacionan desarrollo con democracia, y viendo el comportamiento pacífico de China en conjunto con su enorme economía. El Instituto Confucio ha trabajado en alcanzar este objetivo, aún con que la brecha cultural es enorme y la dificultad que aprender el idioma chino representa, debido a que manejan otro tipo de actividades culturales esta barrera puede ser atravesada satisfactoriamente.

Conclusión

El rápido desarrollo económico ha empujado a China a construir una estrategia más definida, a actuar de manera más activa en el orden internacional, y luego volver a posicionarse en el orden internacional como alguna vez lo estuvo.

El papel del Instituto Confucio es esencial para crear una imagen positiva de China alrededor del mundo, como otros centros educativos occidentales, el Instituto Confucio sirve a la diplomacia pública china. La rápida proliferación de CI es incluso más rápida que *Alliance Francaise* y el *British Council*, lo que representa el éxito del modelo, la ayuda del rápido desarrollo chino y la alineación con la institución receptora, interesada en su cultura desde el principio.

Brevemente, se hizo notar que la imagen de China está mejorando en la región latinoamericana, la mayor parte de la población solo ve el éxito económico chino e ignora el contexto real del gigante asiático, que contrasta con el lento desarrollo de América Latina; por ello, es entendible que la mayor parte de la población se enfoque en lo económico y comiencen a voltear hacia esa dirección y a contemplar la posibilidad de seguir su camino.

Además, los objetivos políticos chinos, el gobierno chino ha contribuido incrementando los niveles de educación en la región, promoviendo la cooperación internacional entre universidades. Pero aun si tiene beneficios para la región, es conveniente tener en mente las implicaciones de la diplomacia pública. Aunado a ello, el escenario internacional está transformándose rápida y continuamente, por ello América Latina debe poner atención y acomodarse en la posición más conveniente. Tomar ventaja de la posición estratégica que las oportunidades chinas están dando a la región, sin perder de vista los objetivos reales del gobierno chino detrás del Instituto Confucio.

Fuentes

Buzan, Barry. “The Logic and Contradictions of ‘Peaceful Rise/ Development’ as China’s Grand Strategy,” *Chinese Journal of International Politics*, Vol. 7, No. 4, 2014, pp.381-420.

Confucius Institute Headquarters (Hanban), <http://english.hanban.org/> (consulted December 5th, 2017)

Corporacion Latinobarometro, Informe 2011, Infoamerica, 2011. http://www.infoamerica.org/_primera/lb_2011.pdf, (consulted, August4th, 20117)

Herrera-Feligueras, Andrés, “El Instituto Confucio: buque insignia de la diplomacia cultural china”, *RESAP*, year 2, vol. 4, pp. 141-156.

Jia, Qingguo. “Peaceful development: China’s policy of reassurance”, *Australian Journal of International Affairs*, Vol. 59, No. 4, December 2005, pp.493-507.

Nye, Joseph S., “Soft Power and American Foreign Policy”, *Political Science Quarterly*, Academy of Political Science vol. 105, No. 2, 2004, pp. 255-270.

Nye, Joseph S., *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2016, 195 pp.

Wu, Xiaoming. “Reflections on China’s Road of Peaceful Development and Its Significance for World History”, *Social Sciences in China*, Vol. XXXI, No. 2, May 2010, pp. 60-73.

Zhang, Feng. “The rise of Chinese exceptionalism in international relations”, *European Journal of International Relations*, Vol. 19, No. 2, 2013, pp. 305-328.